

ELFNER, E. Interfaz sintaxis-prosodia: una entrevista con Emily Elfner. Tradução de Alessandra Nicolini. ReVEL, v. 24, n. 47, 2026. [www.revel.inf.br].

Interfaz sintaxis-prosodia: una entrevista con Emily Elfner

Emily Elfner¹

ReVEL – Nos gustaría empezar abordando dos modelos distintos en el campo de la interfaz sintaxis-prosodia: Match Theory [Teoría de la Correspondencia], que asume los principios de la Teoría de la Optimidad, y las ideas del trabajo de Nespor y Vogel (1986)². Su tesis de doctorado, publicada en 2012, usa la Match Theory como fundamentación teórica. ¿Usted podría presentarles ese modelo a nuestros lectores? ¿Cuáles son las diferencias entre ese enfoque y el de Nespor & Vogel (1986), por ejemplo?

EMILY ELFNER – Match Theory (Selkirk 2011) es una teoría de la interfaz sintaxis-fonología que propone que los constituyentes sintácticos de distintos tipos (es decir, oraciones, sintagmas, y núcleos) corresponden sistemáticamente a ciertos constituyentes prosódicos en la jerarquía prosódica. Por ejemplo, una oración (CP o ForceP) corresponde a una frase entonacional ($\bar{\square}$), un sintagma (XP ou X^{Max}) corresponde a una frase fonológica (ϕ), y un núcleo (X^0) corresponde a una Palabra Prosódica ($\bar{\square}$). En la propuesta original de Selkirk de 2011, esa correspondencia se rige por tres restricciones llamadas de *Match constraints*, en referencia a la Teoría de la Optimidad (TO), una para cada tipo de constituyente sintáctico: *Match-Clause*, para oraciones, *Match-Phrase*, para sintagmas, y *Match-Word*, para núcleos. Esas restricciones exigen, por si mismas, un mapeo uno para uno o directo entre la estructura sintáctica jerárquica y la estructura prosódica, organizada en la jerarquía

¹ Profesor Asociado de Lingüística en el Departamento de Lenguas, Literaturas y Lingüística de la Universidad York.

² Nespor M, Vogel I. 1986. *Prosodic Phonology*. Dordrecht, Neth.: Foris

prosódica. En particular, la estructura prosódica producida usando *Match constraints* es recursiva, imitando el agrupamiento de núcleos, sintagmas, y oraciones encontrado en la estructura sintáctica. La más grande diferencia entre la estructura sintáctica jerárquica y la estructura prosódica correspondiente es que las etiquetas de las categorías sintácticas no son consideradas de relieve para la prosodia. Por ejemplo, en el nivel sintagmático, los DPs (*Determinant Phrase*, sintagma determinante), NPs (*Nominal Phrase*, sintagma nominal) y PPs (*Prepositional Phrase*, sintagma preposicional) son tipos distintos de sintagmas, sin embargo cada uno de ellos se mapearía en frases fonológicas (ϕ) en la estructura sintáctica, reflejando el fraseo prosódico en vez de detalles sintácticos.

Una vez que las restricciones de la TO son violables, esas *Match constraints* pueden ranquearse con relación a otros tipos de restricciones, como marcación prosódica o restricciones de buena formación. Esas restricciones rigen aspectos de la estructura sintáctica, como la binariedad, y otros tipos de restricciones eurítmicas. Eso significa que, como en teorías anteriores de la interfaz sintaxis-prosodia (como la propuesta por Nespor & Vogel 1986), el mapeo entre la estructura sintáctica y la prosódica es tomado como imperfecto, llevando a potenciales no correspondencias entre estructura sintáctica y fraseo prosódico. Sin embargo, en la *Match Theory* hay una premisa implícita de que el mapeo entre estructura sintáctica y prosódica es, en general, más directo que en enfoques anteriores, incluyendo el modelo propuesto por Nespor y Vogel. Eso hace la *Match Theory* particularmente interesante desde la perspectiva de la teoría sintáctica, pues, si la estructura sintáctica y la prosódica están más estrechamente relacionadas que lo que pensábamos anteriormente, entonces la prosodia en si misma puede usarse como un diagnóstico para la estructura del constituyente sintáctico.

El modelo propuesto en el libro *Prosodic Phonology* [Fonología Prosódica], de Nespor y Vogel (1986), forma parte de un enfoque más general para el fraseo prosódico desarrollado en los años 1980 llamado de *Strict Layer Hypothesis*, y que defiende trabajos como los de Selkirk (1986) y de Pierrehumbert y Beckman (1988). Una de las más grandes diferencias entre la *Match Theory* y la *Strict Layer Hypothesis* exige que la estructura prosódica sea fundamentalmente no recursiva (resultando en un mapeo menos fiel de la estructura sintáctica), mientras que la

Match Theory propone que la estructura sintáctica es recursiva por *default*. Eso lleva a distintas predicciones acerca del grado de correspondencia entre la estructura sintáctica y la estructura prosódica.

ReVEL – Todavía sobre su tesis, Usted estudió el conomara, un dialecto del irlandés. ¿Qué motivó el estudio de ese dialecto? ¿Cómo el estudio de distintas lenguas puede llevarnos a avanzar nuestro entendimiento de la interfaz sintaxis-prosodia?

EMILY ELFNER – Mi interés en la prosodia irlandesa, y más específicamente en el irlandés conomara (o connemara), empezó cuando yo estaba comenzando mis estudios de doctorado en la Universidad de Massachusetts Amherst. Aunque yo ya tuviera un interés general en fonología prosódica, desarrollé un interés en la interfaz sintaxis-fonología como resultado de trabajos académicos y de discusiones con dos profesores en particular, Elisabeth Selkirk y Kyle Johnson, y yo estaba especialmente interesada en encontrar ejemplos concretos de lenguas en las que la prosodia parece afectar el orden de palabras. Eso eventualmente me llevó al fenómeno de la posposición de pronombres en lenguas célticas gaélicas (irlandés y gaélico escocés), con base en análisis teóricos como los de Chung y McCloskey (1987), Adger (1997) y McCloskey (1999). La posposición de pronombres es un proceso que ocurre en irlandés y en gaélico escocés que involucra el desplazamiento de pronombres objetos débiles de posiciones en el centro de la frase hacia el final de ella, y que parece no tener efecto sobre la interpretación o sobre la estructura informacional. Una vez que el proceso tiene como objetivo palabras fonológicamente débiles (no-pronombres siguen *in situ*), se puede argumentar que el desplazamiento de pronombres se motiva por factores prosódicos, y no sintácticos.

Inicialmente desarrollé análisis prosódicos de la posposición de pronombres para uno de mis artículos presentados en la calificación como alumna de doctorado, lo que eventualmente llevó a una colaboración con Jim McCloskey y Ryan Bennett, que también estaban interesados en investigar la interfaz sintaxis-prosodia en irlandés, en la Universidad de California en Santa Cruz. Eso resultó en una publicación en coautoría acerca de la posposición de pronombres en irlandés

(Bennett *et al.* 2016), en la que desarrollamos un análisis de ese fenómeno con base en la *Match Theory*. Sin embargo, a lo largo de ese período, yo también estaba interesada en investigar más profundamente la motivación prosódica de la posposición de pronombres, lo que llevó a un interés general en estudiar la prosodia y, más específicamente, el fraseo prosódico, en irlandés.

El irlandés parecía una lengua ideal para estudiar el fraseo prosódico y la interfaz sintaxis-prosodia, pues, aunque hubiera poco trabajo existente acerca de la prosodia en el nivel de la sentencia, la sintaxis de la lengua era relativamente bien comprendida desde una perspectiva teórica, a causa principalmente del trabajo de Jim McCloskey. Una vez que mi interés era primordialmente fonológico y relacionado a la interfaz, fui capaz de sumergir en mi estudio del fraseo prosódico y del mapeo sintaxis-prosodia con un buen entendimiento de la sintaxis de la lengua ya establecido, lo que significa que fui capaz de testar cuestiones teóricas en la interfaz ya en el inicio. Eso fue importante porque el irlandés es, de varias maneras, una lengua poco estudiada y amenazada.

La decisión de enfocar en el irlandés conamara en particular fue parcialmente motivada por la disponibilidad de hablantes nativos con los que yo podría trabajar. A lo largo de las fases iniciales de mi investigación, yo había trabajado de modo cercano con un hablante nativo de irlandés que vivía en Boston, que era originalmente de una aldea a oeste de Galway en la región de Connemara en Irlanda. Yo también había visitado esa región para estudiar irlandés, y más tarde, a lo largo de mis viajes de trabajo de campo para Irlanda, recluté hablantes basados en contactos en Galwaye Carraroe (una aldea a oeste de Irlanda). Casi todos los hablantes que logré reclutar para mi estudio eran hablantes del dialecto conamara, entonces había sentido enfocar en aquel dialecto en mi análisis. Eso también era conveniente, puesto que los otros dos dialectos principales del irlandés, del norte (Donegal) y del sur (Munster), son muy distintos en términos de su prosodia si se los compara al irlandés conamara, entonces estudiarlos también tendría ampliado significativamente el objetivo del proyecto.

ReVEL – ¿Cuáles son los más grandes retos teóricos y metodológicos que los investigadores interesados en el estudio de la interfaz sintaxis-prosodia enfrentan?

EMILY ELFNER – En el nivel teórico, yo diría que el más gran reto, especialmente para estudiantes o investigadores que están empezando a trabajar en esa área, es que dominar la literatura y las teorías de relieve puede ser intimidante. La interfaz sintaxis-prosodia, dada su naturaleza, interactúa con casi todos los otros subcampos de la lingüística: fonética, fonología, sintaxis, semántica/pragmática, estructura informacional y procesamiento de frases están todos involucrados en la determinación de como fraseo prosódico, prominencia y otros aspectos de la prosodia se realizan. Eso significa que los investigadores necesitan tener algún entendimiento de la literatura, de las teorías y de las metodologías en cada uno de esos subcampos. Además, la interfaz sintaxis-prosodia en si misma contiene muchos debates teóricos complejos que evolucionaron a lo largo de los años. Por ejemplo, investigadores han debatido si la jerarquía prosódica es realmente necesaria para comprender fenómenos prosódicos. En los últimos años, propuestas como la *Match Theory* abordaron algunas de esas cuestiones de un nuevo modo. Dicho todo eso, puede ser desafiante zambullir en la literatura acerca de la interfaz sintaxis-prosodia, pero puede ser muy gratificante cuando Usted llega allá, ya que es fascinante percibir cómo la prosodia puede afectarse por tantos factores en interacción.

En el nivel metodológico, puede ser desafiante recolectar el tipo de dato que se necesita para testar nuestras preguntas teóricas. Por otro lado, como em muchos trabajos en fonética o fonología de laboratorio, pares mínimos de enunciados grabados, que se obtuvieron bajo condiciones controladas, son cruciales para contestar preguntas específicas. Se recolecta más bien ese tipo de dato en un ambiente de laboratorio o en contexto tradicionales de recolecta de datos en campo, frecuentemente usando tareas en las que se les solicita a los participantes leer o traducir frases. Por otro lado, la prosodia en el nivel de la sentencia o entonación son partes naturales del habla que emergen mejor en el habla natural, espontánea y no guiada. El habla leída o elicitada, aunque tenga sus usos, también corre el riesgo de perder parte de la naturalidad del habla espontánea. Sin embargo, la prosodia del

habla espontánea puede ser difícil de estudiarse desde una perspectiva metodológica, pues no permite controlar propiedades como estructura sintáctica, estructura informacional, prominencia o, aún, el contenido segmental de las palabras en sí mismas, lo que puede incluso tener un efecto en la fonética o en la fonología de la prosodia. Entonces, el habla espontánea puede ser difícil de analizarse sin un conocimiento previo del sistema prosódico de una lengua, lo que proviene de un análisis cuidadoso de pares mínimos. Algunos investigadores han abordado esas cuestiones metodológicas desarrollando metodologías innovadoras para estudiar la prosodia, como tareas involucrando habla controlada (como tareas de mapa, Anderson *et al.*, 1991) o habla semiestructurada (como describir un imagen). Una discusión interesante de algunas de esas cuestiones en lenguas amenazadas puede encontrarse en Caldecott y Koch (2014).

Una consecuencia de esos retos teóricos y metodológicos es que las lenguas más bien estudiadas en términos de prosodia son, en su gran parte, lenguas globales, como el inglés, que han sido objeto de muchos trabajos experimentales y teóricos y que tienen una gran cantidad de hablantes nativos. La interfaz sintaxis-prosodia se encuentra, entonces, con un problema: nuestro conocimiento de la tipología prosódica es relativamente limitado si se lo compara a otras áreas de la lingüística, en parte pues el entendimiento de la prosodia en el nivel de la sentencia de una lengua también exige un estudio relativamente profundizado no apenas de la prosodia, sino también de la sintaxis, de la fonética, de la fonología en el nivel de la palabra y de la estructura informacional. Eso convierte incluso la descripción básica de sistemas prosódicos de lenguas que poco se estudian en un reto.

Yo argumentaría que necesitamos de más investigadores que se dispongan a invertir tiempo para producir trabajos descriptivos cuidadosos y teóricamente informados acerca de lenguas amenazadas y que poco se han estudiado. Tal como en el dominio teórico, esa puede ser una tarea desafiante, pero gratificante en último análisis.

ReVEL – ¿Cuáles son las principales cuestiones que investigadores de la interfaz sintaxis-prosodia buscan contestar actualmente?

EMILY ELFNER – Hay innúmeras preguntas actualmente puestas a los investigadores que trabajan en la interfaz sintaxis-prosodia, entonces comentaré acerca de algunas de las más importantes: la naturaleza de la interfaz sintaxis-prosodia y la arquitectura de la gramática.

Siguiendo las propuestas de Chomsky y otros en el marco teórico generativista del minimalismo en sintaxis (Chomsky, 1995), hay un consenso general de que el componente sintáctico de la gramática es el único componente verdaderamente generativo, y que el proceso sintáctico de *spell-out* alimenta el *output* fonológico y, en último análisis, el *output* fonético de los enunciados. Eso significa que la estructura sintáctica se construye usando operaciones puramente sintácticas y que el *output* de la estructura sintáctica se envía al componente fonológico (también llamado de Forma Fonológica o FF). Como parte del *spell-out* sintáctico, la estructura sintáctica jerárquica se transforma en forma fonológica a través de operaciones, como la inserción de vocabulario (sustituir rasgos sintácticos abstractos por ítems lexicales formados por fonemas), la linealización (determinar el orden de palabras basado en la estructura jerárquica) y el *parsing* de la estructura prosódica (correspondencia entre constituyentes sintácticos y prosódicos basada en restricciones de mapeo sintaxis-prosodia o algoritmos, como *Match constraints* propuestas en la *Match Theory*). Ese *parsing* fonológico, entonces, eventualmente se encamina hacia el *output* fonético, que es lo que efectivamente pronunciamos.

La arquitectura de la gramática y la naturaleza del *spell-out* sintáctico se discutieron anchamente y forman la base de algunas cuestiones fundamentales que investigadores están interesados en investigar desde una perspectiva teórica. Por ejemplo, ¿las operaciones en el *Spell-Out* pueden interaccionar unas con las otras o ocurren secuencialmente? Eso se relaciona con la cuestión que puse inicialmente en mi trabajo acerca de posposición de pronombres en irlandés, que investigó en que medida el orden de palabras (o, más específicamente, la linealización) puede ser directamente influenciada por factores prosódicos. El modelo que he descripto arriba, también llamado de modelo Y de la gramática, asume que la interfaz sintaxis-prosodia se puede pensar como una “calle de sentido único”, en que la sintaxis influye en la estructura sintáctica construida en el componente sintáctico de la gramática; por ejemplo, la prosodia no se puede usar para motivar el movimiento sintáctico. En

cambio, factores prosódicos solamente pueden afectar la *linealización* de los elementos, ya que esa es una operación que ocurre en el nivel de *spell-out*. Preveríamos, entonces, que cualesquier cambios en el orden de palabras que ocurren tras la sintaxis durante el *spell-out* no afectarían la interpretación semántica del enunciado. Es lo que Bennet, McCloskey y yo argumentamos que era el caso en la posposición de pronombres en irlandés (Bennett *et al.* 2016): pronombres débiles en irlandés se desplazan solamente tras la sintaxis, por lo que su movimiento no afecta la estructura o la interpretación de la frase. Por tal razón, argumentamos que ese es un caso de movimiento puramente prosódico ocurriendo en el *spell-out* sintáctico y que factores prosódicos, en ese caso, no afectan la estructura sintáctica de *input*, sino solamente la linealización de elementos.

Sin embargo, hay otros ejemplos de fenómenos en que se convierte menos nítido que la interfaz sintaxis-prosodia es realmente una calle de sentido único, yendo de la sintaxis hacia la prosodia. Por ejemplo, la teoría de la contigüidad (Richards, 2016) propone que el movimiento *wh-* (una operación de movimiento sintáctico) es directamente influenciado por el fraseo prosódico, con la consecuencia de que el fraseo prosódico puede, en verdad, determinar si el movimiento sintáctico ocurre o no. También hay ejemplos de flexibilidad en el orden de palabras que lenguas en las que la estructura informacional y, por extensión, la prosodia, parecen tener un rol en determinar el orden de palabras, como ocurre, por ejemplo, en el fenómeno de *scrambling* en japonés (Agbayani *et al.*, 2015) o en el movimiento motivado por foco en lenguas como el húngaro (Szendrői 2001, 2006). Preguntas acerca de la arquitectura de la gramática incluyen algunas de las grandes preguntas acerca de la naturaleza del lenguaje, e investigaciones en la interfaz sintaxis-prosodia llegan al punto central de muchas de esas cuestiones.

ReVEL – Nos gustaría finalizar esta entrevista preguntando cuáles referencias bibliográficas Usted recomendaría para alguien interesado en estudiar el área de la interfaz sintaxis-prosodia, desde textos introductorios hasta los más avanzados.

EMILY ELFNER – En términos de libros-texto, tengo dos recomendaciones principales: el libro de Caroline Féry *Intonation and Prosodic Structure* [Entonación y Estructura Prosódica] (Féry, 2017) y el libro de D. Robert Ladd *Intonational Phonology* [Fonología Entonacional] (Ladd, 2008 [1996]). Eses dos volúmenes ofrecen una visión general de muchas de las cuestiones teóricas y prácticas involucradas en el estudio de la interfaz sintaxis-prosodia, además de la prosodia y de la entonación en general.

Hay, también, diversos artículos de síntesis que pueden ser una buena entrada en el campo, una vez que incluyen citas de mucho de la literatura fundamental, además de literatura reciente del área, y se escribieron desde perspectivas diversas. Algunos de los que yo recomendaría y que me parecieron particularmente útiles (incluyendo dos de mi autoría) incluyen: Elordieta (2008), Wagner e Watson (2010), Selkirk (2011), Wagner (2015), Cole (2015), Ishihara (2015), Elfner (2018), Bennett y Elfner (2019) y Ishihara y Kalivoda (2022). Algunas recopilaciones relativamente recientes y útiles acerca de la interfaz sintaxis-prosodia y acerca de fonología prosódica incluyen los dos volúmenes acerca de tipología prosódica editados por Sun-Ah Jun (2005, 2014), una edición especial del periódico *Phonology* editada por Elisabeth Selkirk y Seunghun Lee (Selkirk & Lee, 2015), una colección especial en el periódico *Glossa* editada por Lauren Clemens y por yo misma (Clemens & Elfner 2017) y un volumen editado por Haruo Kubozono, Junko Ito y Armin Mester (Kubozono *et al.*, 2022).

Referências:

ADGER, David. VSO order and weak pronouns in Goidelic Celtic. *Canadian Journal of Linguistics*, v. 42, p. 9-29, 1997.

AGBAYANI, Brian; GOLSTON, Chris; ISHII, Toru. Syntactic and prosodic scrambling in Japanese. *Natural Language & Linguistic Theory*, v. 33, p. 47-77, 2015.

ANDERSON, A.; BADER, M.; BARD, E.; BOYLE, E.; DOHERTY, G. M.; GARROD, S.; ISARD, S.; KOWTO, J.; MCALLISTER, J.; MILLER, J.; SOTILLO, C.; THOMPSON, H. S.; WEINERT, R. The HCRC Map Task Corpus. *Language and Speech*, v. 34, p. 351-366, 1991.

BENNETT, Ryan; ELFNER, Emily. The syntax-prosody interface. *Annual Review of Linguistics*, v. 5, p. 151-171, 2019.

BENNETT, Ryan; ELFNER, Emily; MCCLOSKEY, James. Lightest to the right: An apparently anomalous displacement in Irish. *Linguistic Inquiry*, v. 47, p. 169-234, 2016.

CALDECOTT, Marion; KOCH, Karsten. Using mixed media tools for eliciting discourse in Indigenous languages. *Language Documentation and Conservation*, v. 8, p. 209-240, 2014.

CHOMSKY, Noam. *The Minimalist Program*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 1995.

CHUNG, Sandra; MCCLOSKEY, James. Government, barriers and small clauses in modern Irish. *Linguistic Inquiry*, v. 18, p. 173-237, 1987.

CLEMENS, Lauren; ELFNER, Emily (org.). *Glossa Special Collection: Prosody and Constituent Structure*. 2017.

COLE, Jennifer. Prosody in context: A review. *Language, Cognition and Neuroscience*, v. 30, p. 1-31, 2015.

ELFNER, Emily. The syntax-prosody interface: Current theoretical approaches and outstanding questions. *Linguistics Vanguard*, v. 4, p. 1-14, 2018.

ELORDIETA, Gorka. An overview of theories of the syntax-phonology interface. *International Journal of Basque Linguistics and Philology*, v. 42, p. 209-286, 2008.

FÉRY, Caroline. *Intonation and Prosodic Structure*. Cambridge: Cambridge University Press, 2017.

ISHIHARA, Shinichiro. Syntax-phonology interface. In: KUBOZONO, H. (org.). *The Handbook of Japanese Phonetics and Phonology*. Berlin: Mouton de Gruyter, 2015. p. 569-618.

ISHIHARA, Shinichiro; KALIVODA, Nick. Match Theory: An overview. *Language and Linguistics Compass*, v. 16, 2022.

JUN, Sun-Ah (org.). *Prosodic Typology: The Phonology of Intonation and Phrasing*. Oxford: Oxford University Press, 2005.

JUN, Sun-Ah (org.). *Prosodic Typology II: The Phonology of Intonation and Phrasing*. Oxford: Oxford University Press, 2014.

KUBOZONO, Haruo; ITO, Junko; MESTER, Armin (org.). *Prosody and Prosodic Interfaces*. Oxford: Oxford University Press, 2022.

LADD, D. Robert. *Intonational Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008 [1996].

MCCLOSKEY, James. On the right edge in Irish. *Syntax*, v. 2, p. 189-209, 1999.

NESPOR, Marina; VOGEL, Irene. *Prosodic Phonology*. Dordrecht: Foris, 1986.

PIERREHUMBERT, Janet; BECKMAN, Mary. *Japanese Tone Structure*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 1988.

RICHARDS, Norvin. *Contiguity Theory*. Cambridge, MA: MIT Press, 2016.

SELKIRK, Elisabeth. On derived domains in sentence phonology. *Phonology Yearbook*, v. 3, p. 371-405, 1986.

SELKIRK, Elisabeth. The syntax-phonology interface. In: GOLDSMITH, J.; RIGGLE, J.; YU, A. (org.). *The Handbook of Phonological Theory*. 2. ed. Wiley-Blackwell, 2011. p. 435-484.

SELKIRK, Elisabeth; LEE, Seunghun (org.). *Phonology*, v. 32, n. 1: Constituency in Sentence Phonology, 2015.

SZENDRŐI, Kriszta. *Focus and the syntax-phonology interface*. 2001. Tesis de doctorado – University College London.

SZENDRŐI, Kriszta. Focus movement (with special reference to Hungarian). In: EVERAERT, M.; VAN RIEMSDIJK, H. (org.). *The Blackwell Companion to Syntax*. Malden, MA: Blackwell Publishing, 2006. p. 272-337.

WAGNER, Michael. Phonological evidence in syntax. In: KISS, T.; ALEXIADOU, A. (org.). *Syntax - Theory and Analysis. An International Handbook*. Berlin: Mouton de Gruyter, 2015. p. 1154-1198.

WAGNER, Michael; WATSON, Duane. Experimental and theoretical advances in phonology: A review. *Language and Cognitive Processes*, v. 25, p. 905-945, 2010.

Editores e editoras

Revista Virtual de Estudos da Linguagem – ReVEL

ISSN 1678-8931

<https://www.revel.inf.br/en/>